

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

SONDEO ARQUEOLOGICO EN EL SOLAR DE C/ YEDRA-AVDA. BARCELONA (MALAGA).

M^a INES FERNANDEZ GUIRADO

Este sondeo se incluye dentro del Plan de Excavaciones de Trinidad-Perchel, promovido por la Junta de Andalucía en colaboración con el Ayuntamiento de Málaga aprobado en Consejo del 10-7-1986. El trabajo se inició el 27-10-1986 finalizando el 26-11-1986.

SITUACION

La parcela se halla situada en el extremo SW de la manzana compuesta por las calles: Carril al E; Yedra al S; Avda. Barcelona (antigua Acera del Campillo), Mindanao al W y Carbonera al N¹.

Se encuentra a 10,77 m. sobre el nivel del mar, ubicada en una suave pendiente del Cerro de la Trinidad. El terreno está compuesto por una terraza de Mio-Plioceno con cobertura de piedemonte procedente del Cerro de los Angeles².

HISTORIA

Las primeras referencias escritas sobre el barrio de la Trinidad datan de la ocupación musulmana. Fuentes de la época³ señalan la existencia de un arrabal en la margen derecha del Guadalmedina: «Attabanin o Tratantes de Paja», se extendía por los actuales barrios de la Trinidad y el Perchel. La parte más poblada corresponde a este último, estando la Trinidad, casi en su totalidad, dedicada a huertas. Serán dichas huertas las primeras en repararse tras la conquista como solares edificables, correspondiendo a un trazado más rectilíneo, impuesto por las normas urbanísticas de los conquistadores.

La zona poblada durante el siglo XVI pertenecía a la parte más cercana al Guadalmedina ampliándose, posteriormente, hacia el W.

Durante el siglo XVII, parece ser que se llega al límite de C/ Carril, la falta de documentación clara nos impide afirmar si rebasó en algunas partes dicho límite.

A partir del siglo XVIII se aprecia un cierto aumento demográfico gerándose una demanda de terreno que hace crecer los barrios de la periferia. Será en este momento cuando hay una clara urbanización del último tramo de la Trinidad: Carril Acera del Campillo⁴ que se mantendrá hasta el siglo XX. Es a partir de este siglo cuando encontramos una documentación precisa en torno a C/ Yedra. En el plano de Thurus de 1715, publicado por Manuel Olmedo⁵, se aprecia como ya se había sobrepasado el límite de C/ Carril, aunque Yedra no está urbanizada en su totalidad, aparece el solar motivo de nuestro sondeo. En los planos posteriores de Joaquín Vilanova (1785) y Carrión de Mula (1791), vemos la total configuración de Yedra con el trazado que conocemos actualmente.

Durante el siglo XIX no hay modificaciones en la estructura urbana, aunque sí un aumento de habitantes, lo que significa que se da una subdivisión de parcelas hasta llegar a los límites de difícil habitabilidad que lo caracteriza. Las casas que en su origen estaban formadas por dos crujías, patio al fondo y corral, poco a poco cambian su fisonomía: patio central con numerosas habitaciones a su alrededor, configurándose la definitiva estructura del famoso «corralón».

DESARROLLO DEL TRABAJO

Los aproximadamente 342 m². fueron totalmente cuadriculados por un módulo de 4 x 4 con un pasillo de separación de 1 m.⁶ Están orientados al N desviados 140° al E.

Todas las cotas que expresemos en el trabajo se refieren al nivel del mar.

Se eligieron las 4 cuadrículas centrales para realizar el trabajo. Encontrándonos una capa de escombros que varía su espesor, acumulándose la mayor cantidad en las cuadrículas B-3 y B-2 las más cercanas a Avda. Barcelona, mientras que en la C-2 y C-3 apenas alcanza unos centímetros.

Comenzamos el sondeo en la B-3 por encontrarse en la esquina de las dos calles (Yedra-Avda. Barcelona) y en la C-2 que se halla en la parte más interior del solar. Estas cuadrículas se realizan en dos partes. En la primera se alcanza la profundidad de 1,20 m., apareciendo tres niveles de ocupación: casa moderna, empedrado y suelo de un patio de alfar, tanto en el empedrado como en el alfar no aparecen estructuras que los delimiten por tal motivo ampliamos a las cuadrículas B-2 y C-3, surgiendo parte de la casa moderna antes citada, el empedrado del segundo nivel y el suelo del patio del alfar donde encontramos un muro de piedra que cierra este espacio en el vértice N de la B-2. Continuamos de nuevo con la C-2 y B-3 hasta alcanzar a 2,60, aproximadamente, el terreno estéril de terraza de Mio-Plioceno.

A. Cuadrícula B-3

Retiramos la capa de escombros formada por restos de chapa, plásticos, maderas, gomas, etc., que alcanzaba aproximadamente 25 cm.

Nivel I. Los cimientos de la casa actual. Un muro de ladrillos revestido por mortero de cal y arena de 44 cm. x 5,25 m. con dirección E-W, presenta una puerta que comunica la habitación del sector NE con las del SW. Dicho muro divide la cuadrícula en dos sectores: NE, habitación con suelo de losas rojas de 30 x 30 muy roto. Al SW, dos habitaciones con suelos de losas rojas igual al exterior, separadas por un pequeño tabique de ladrillos de 13 cm. x 2,10 m. con dirección N-S. Cota media base 10,30.

Nivel II. Encachado de los suelos anteriores, formado por gravilla de río y relleno de materiales cerámicos fragmentados y algunos huesos. Cota media base entre 10,40-10,20.

Nivel III. Empedrado de cantos rodados roto en su extremo N por la acumulación de morillos de alfar de tamaño grande, y en el sector SW por la abertura para la construcción de un pozo de aguas residuales perteneciente al saneamiento de la casa moderna. Cota media base 10,20.

Nivel IV. Relleno con abundante material cerámico, alcanza un espesor de 60 cm. aproximadamente. Presencia de estrebes y morillos, así como cerámica de mala cochura y restos de ceniza. A 9,80 por el sector S aparece el pozo negro antes citado, presenta un diámetro de 40 cm. formado por hileras de ladrillos muy dispares de aproximadamente 12 x 30. En el vértice W una tubería de barro de 25 cm. de ancho perteneciente a la canalización

de la casa antes descrita, y que se encuentra a una cota de 9,75. Cota media base entre 10,20 - 9,60.

Nivel V. Suelo apisonado formado por fragmentación de ladrillos, piedras y restos de cerámica con presencia de ceniza. Cota media base 9,60.

Nivel VI. A 9,25 aparece la base de un muro formado por piedras con dirección E-W de 60 cm. x 1,35 m., cubierto en su último tramo por varias hileras de ladrillos de 48 x 65 cm. y que nos los encontramos a 9,50. Este muro se halla muy arrasado, utiliza como mortero arcilla roja. Aparece material cerámico en menor cantidad, la mayoría de los fragmentos son de cerámica común de pasta roja, algunas piezas fragmentadas de cerámica vidriada destacando la presencia de cuencos vidriados en blanco y fragmentos de pasta rojiza. La tierra que encontramos en este nivel es un limo arcilloso fino muy compacto que a 9,40 da paso a una arcilla roja compactada que alcanza hasta la terraza del Mio-Plioceno. Cota media base 9 m.

Nivel VII. Se trabaja sólo en la mitad N de la cuadrícula. Aparece un empedrado de cantos rodados muy deteriorado. El material es muy escaso. Cota media base 8,65.

Nivel VIII. Aparición de grava de río. No hay restos de material, consideramos este nivel como estéril. Cota media base 8,05.

Nivel IX. Terraza de conglomerados del Mio-Plioceno. Cota media base 7,90.

B. Cuadrícula C-F

En esta cuadrícula la capa de escombros se reduce a unos cuantos centímetros, encontrándonos a 8 cm. las primeras estructuras.

Nivel I. Aflora un muro de ladrillos colocados de canto de 25 cm. de espesor y dirección W-E que apoya en otro más ancho de 1,40 x 44 revestido con mortero de cal y arena y éste, a su vez, en un pequeño tabique de 90 cm. Divide la cuadrícula en dos sectores. En el NW encontramos una habitación delimitada por otro muro en el vértice N de ladrillos colocados de canto de 25 cm. de espesor, dicha habitación presenta un suelo de losas rojas de 30 x 30 muy roto. En el sector SE y W dos habitaciones, una de suelo de losas rojas de 30 x 30 separada al W por un pequeño tabique de ladrillos de 25 x 2,50, y otra al W formada por un suelo de losas grises, igual al que aún se utiliza para la pavimentación de aceras, y que pensamos pertenece al portal de la casa, ya que el acceso a la vivienda se efectuaba por C/ Yedra. Cota media base 10,50.

Nivel II. Encachado de los suelos anteriores, formado por gravillas de río, excepto el suelo gris que presenta una base de hormigón, y relleno de materiales cerámicos fragmentados, huesos y algo de metal. Cota media base entre 10,50 y 10,20.

Nivel III. Empedrado de cantos rodados de 10 cm. de diámetro que cubre toda la cuadrícula como ocurre en la B-3. Cota media base 10,20.

Nivel IV. Relleno de material cerámico fracturado, aparecen restos de estrebes y morillos, abundante material de cerámica común y vidriada: platos, lebrillos, fuentes, cazuela, anafre, en definitiva material igual al mismo nivel que en B-3. Cota media base entre 10,20 y 9,70.

En el perfil E nos encontramos el corte de una cubeta de horno rota por el nivel del empedrado de la cota 10,20. Se aprecia en su interior una capa de relleno marrón con restos constructivos y cerámicos, a continuación un relleno arenoso suelto con frag-

Fig. 1. Conjunto Trinidad-Perchel. Málaga (casco urbano). Solar C/ Yedra. Localización de los cortes en el solar.



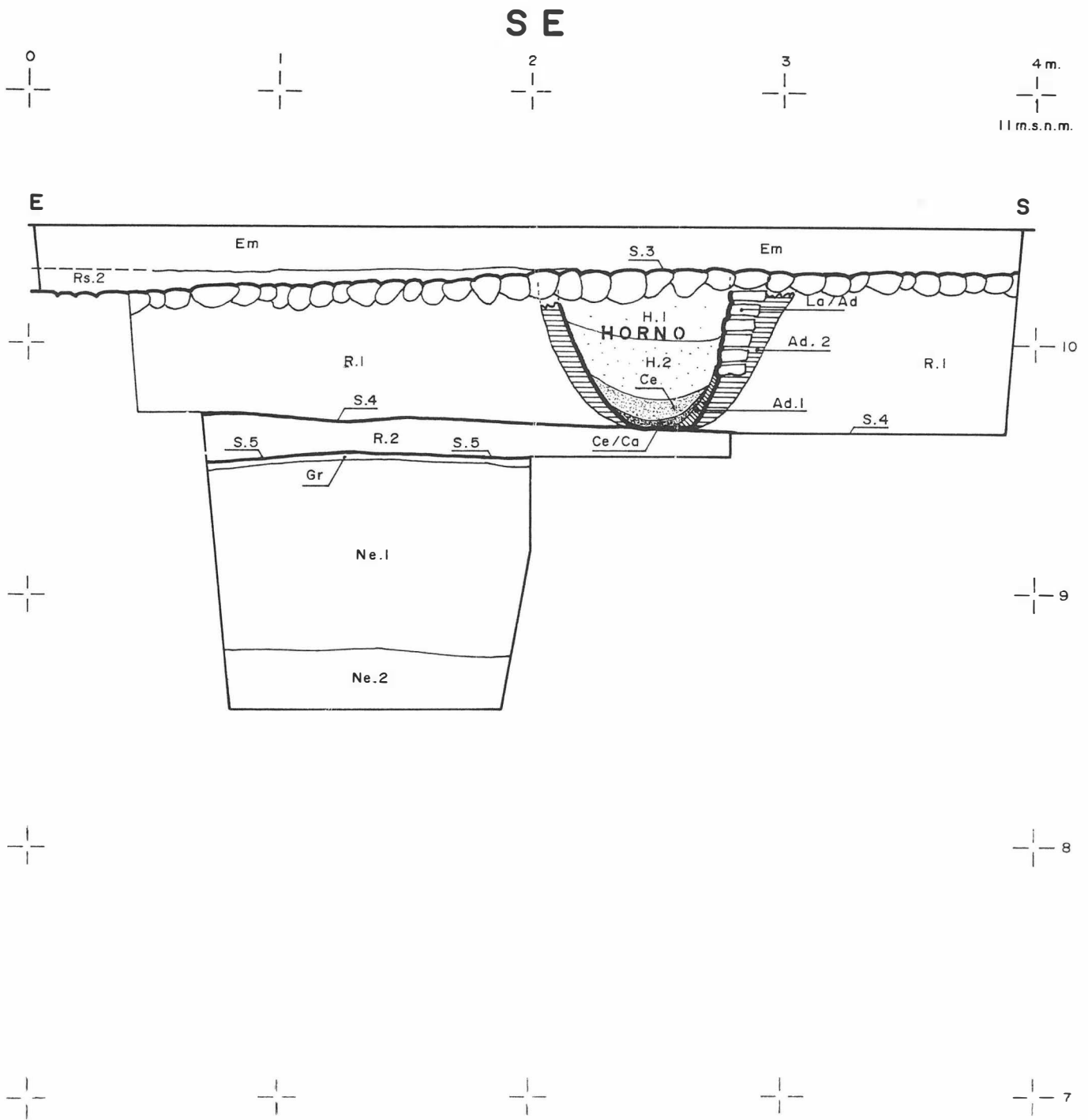


Fig. 2. Corte C-2 / Perfil SE.

mentos de ladrillos, posiblemente derrumbe del horno, una capa de ceniza fina gris claro y otra de ceniza y carbón, finalmente una capa de adobe cocido gris oscuro y otra de adobe rojizo. Por su lado derecho presenta una capa de ladrillos cogidos con adobe.

Nivel V. Suelo base del patio del alfar formado por un apisonado de fragmentos de ladrillos y pequeños cantos, cubierto por una capa de arcilla roja de diferente espesor y encima una fina capa blanca con presencia de cal. Se encuentra muy desnivelado con presencia de restos de carbón y ceniza, sobre todo cercano al perfil E donde se encuentra la cubeta del horno. Cota media base entre 9,70 y 9,50.

Nivel VI. Al levantar el suelo anterior aparece un material muy

revuelto: tejas, ladrillos, fragmentos cerámicos, abundantes huesos y metal, todo ello en una tierra gris negruzca. Este revuelto continúa hasta la zona estéril dando la forma en el perfil de un embudo, pensamos que se trata de un pozo negro excavado en tierra cegado posteriormente con el relleno antes citado. El material que se recoge es diferente al anterior: cuencos vidriados en blanco, fragmentos de cerámica vidriada decorada tipo Talavera... etc. Destaquemos la recogida de 3 monedas. Junto a este relleno, en otros sectores de la cuadrícula, comienza a aparecer una capa de arcilla roja muy compacta, igual que en la B-3. Cota media base 8,90.

Nivel VII. Terraza Mio-Plioceno, nivel estéril. Cota media base 7,85.

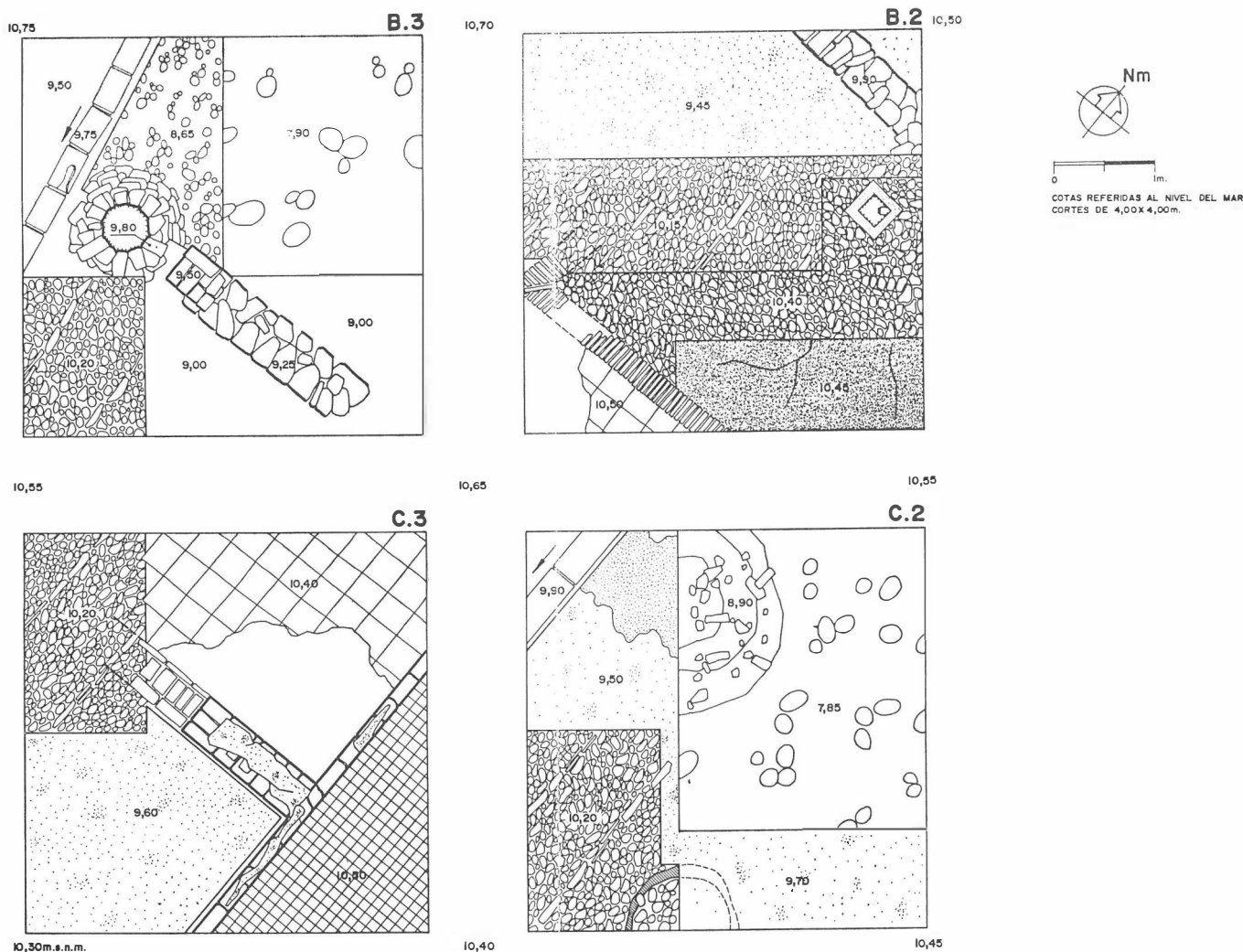


Fig. 3. Planta general.

C. Cuadrícula B-2

En esta cuadrícula, lo mismo que en la B-3, encontramos una gruesa capa de escombros de aproximadamente 30 cm.

Nivel I. El patio de la casa moderna, delimitado al S y al W por dos muros de ladrillos colocados de canto; uno con dirección S-W de 27 x 2,10 y otro de 31 x 2,75 con dirección W-N. Dichos muros cierran cada uno una habitación de suelo rojo, que se encuentran a una cota de 10,50. El patio está formado por un empedrado de cantos rodados, en el sector N aparece una arqueta donde desaguan dos tuberías una procedente del sector E y otra del W. Tanto la arqueta como el empedrado se encuentran cubiertas por una fina capa de cemento a una cota base entre 10,45 y 10,40.

Nivel II. Encachados de los suelos de las habitaciones del sector S y SW, formado por gravilla de río y relleno de materiales cerámicos fragmentados. En el sector SW aparece una canalización que se incrusta en el muro S-E desapareciendo. Cota media base entre 10,40 y 10,15.

Nivel III. Empedrado de cantos rodados que se extiende por toda la cuadrícula. Cota media base 10,15.

Nivel IV. Relleno de material cerámico fracturado y huesos. Aparición de un muro de 9,90 en el vértice N, formado por piedras grandes en su primera alineación, teniendo por base piedras de menor tamaño, con dirección E-W de 38 x 1,82 aproximadamente. Cota media base entre 10,15 y 9,45.

Nivel V. Suelo base del alfar compuesto por una fina capa blan-

quecina con presencia de cal y base del muro del vértice N. Se abandona aquí la cuadrícula. Cota media base 9,45.

D. Cuadrícula C-3

Capa de escombros de escasos centímetros.

Nivel I. Un muro con dirección E-W de ladrillos revestido con mortero de cal y arena con una puerta que comunica las habitaciones de los sectores NW y SW, ambas con suelos de losas rojas de 30 x 30. La del sector NW presenta en el suelo algunas losas quemadas, posiblemente fuera la cocina comunitaria de la casa de vecinos. En el sector E aparece el suelo gris del portal, separado de la habitación NW y SW por un pequeño tabique de ladrillos. Cota media base 10,40.

Nivel II. Encachado de gravilla de río de las habitaciones de los sectores NW y SW y base de hormigón del suelo gris del portal. Relleno de material cerámico. Cota media base entre 10,40 y 10,20.

Nivel III. Empedrado de cantos rodados que se extiende por toda la cuadrícula. Cota media base 10,20.

Nivel IV. Sólo se rebaja la mitad sur. Relleno de material cerámico fragmentado con numerosas muestras de material de alfar (morillos y estrebes), el material es igual que el del resto de las cuadrículas. Cota media base entre 10,20 y 9,60.

Nivel V. Suelo del patio del alfar de mezcla blanquecina con pre-

sencia de cal. Cota media base 9,60. Se abandona en este nivel la cuadrícula.

ANÁLISIS DE MATERIAL

Cronológicamente aparecieron tres niveles.

a) Los materiales que corresponden al nivel II son muy recientes, en relación con la estructura en que aparecen pueden pertenecer al siglo XIX aunque no hay mucha diferencia con el material del nivel inferior, que atribuimos al siglo XVIII. El material cerámico es abundante, presencia de huesos y algo de metal (clavos). La pasta que predomina es la roja aunque también encontramos, en menor cantidad, pasta pajiza-grisácea de paredes finas. Las piezas vidriadas se encuentran en igual cantidad que las de cerámica común.

Las formas más abundantes de pasta roja vidriada pertenecen a lebrillos, fuentes, macetas y a unas piezas de formas cerradas terminadas en punta que al aparecer sólo las bases no podemos precisar de qué tipo de piezas se trata. Hallamos, también algunos fragmentos de morillos y estrebes, materiales que quizás procedan de los alfares cercanos (Trinidad, Camino Suárez...).

Sin vidriar, los restos más abundantes son asas, y bordes que por estar muy fragmentados no podemos precisar a qué tipo de piezas pertenecen.

De pasta pajiza-grisácea conservamos, mayoritariamente, soleos con repte anular, numerosos fragmentos amorfos y algún cuello.

b) En el nivel IV el material cerámico es muy abundante con presencia de huesos y poco metal. Cronológicamente pensamos

que pertenece al siglo XVIII. Hay que destacar en este nivel los numerosos fragmentos de morillos y estrebes, así como restos de material de desecho procedentes de un alfar que guarda relación con la cubeta del horno aparecida en el perfil E de la cuadrícula C-2, y que sirve de suelo base a esta capa de relleno.

La pasta que predomina, igual que en el material del nivel II, es la roja, también encontramos la presencia de pasta pajiza ya no tan grisácea y en mayor proporción que el nivel antes citado. Las piezas vidriadas son muy numerosas.

Las formas más frecuentes siguen siendo: fuentes, lebrillos, platos, algunas orzas y cazuelas. Es nuevo en este nivel la aparición de bacines, morteros y cuencos vidriados en verde.

Sin vidriar destacamos unas piezas exclusivas de este nivel: los anafres.

De pasta pajiza, las piezas aparecen muy fragmentadas la mayoría son basas con repié y algunas asas.

c) Este material lo encontramos entre los niveles VI y VIII de la B-3 y VI de la C-2. Es diferente al anterior. Cronológicamente lo encuadramos en el siglo XVII por la semejanza en algunas de sus piezas con las aparecidas en un alfar de Cuenca⁷ del mismo siglo.

La mayoría del material se halla en la cuadrícula C-2 en la capa de relleno del pozo negro. La cerámica es abundante con numerosos huesos y algo de metal, destacando la aparición de 3 monedas de 4 maravedís cada una perteneciente al reinado de Felipe III o Felipe IV, que tras su limpieza apreciamos en una de sus caras un león y en la otra un castillo con 4 pequeñas barras al lado.

En el material cerámico continúa predominando la pasta roja, aumentan los fragmentos de pasta pajiza y aparecen algunas piezas de pasta gris.

Las piezas vidriadas son menos frecuentes que en niveles anteriores, las formas que encontramos siguen siendo fuentes y cuencos vidriados en blanco, platos decorados con dibujos en azul (tipo Talavera), morteros y bordes que al encontrarse muy fragmentados no podemos precisar a qué tipo de piezas pertenecen.

Sin vidriar, el material es más abundante. En pasta roja la mayoría de las piezas halladas son cazuelas con una acanaladura en sus bordes para el ajuste de la tapadera. De pasta pajiza, debido a su fragilidad, las piezas llegan muy fragmentadas: algunos bordes, soleos con repié anular y restos de panza con decoración en relieve.

CONCLUSIONES PRELIMINARES A LA VISTA DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Observamos cuatro ocupaciones:

1.

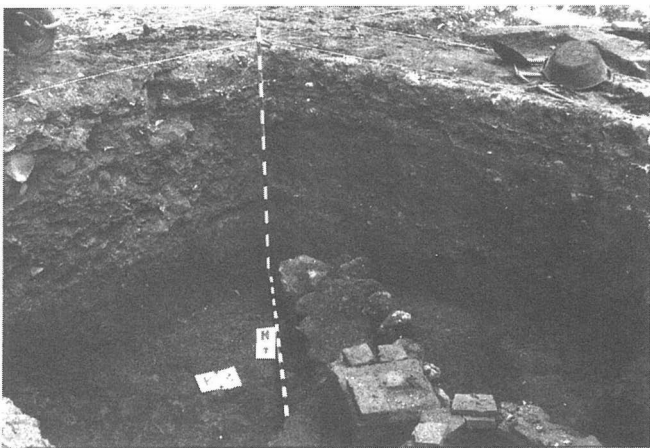
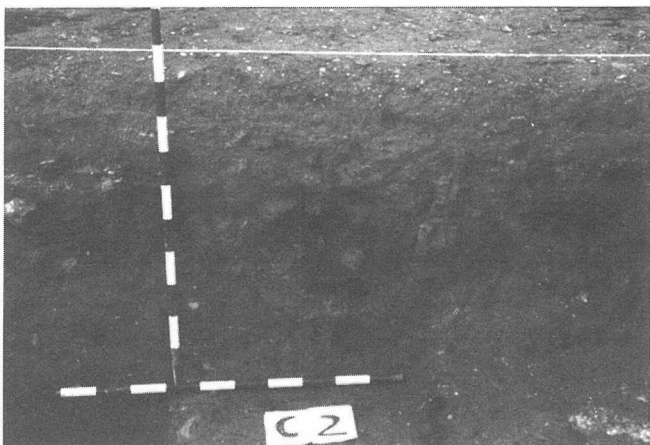
La casa del siglo XX, formada por un portal de acceso por C/ Yedra con habitaciones a ambos lados. En el lado W una dedicada posiblemente a cocina por la presencia de tizón sobre el suelo. Al fondo un patio de cantos rodados cubierto por una fina capa de cemento.

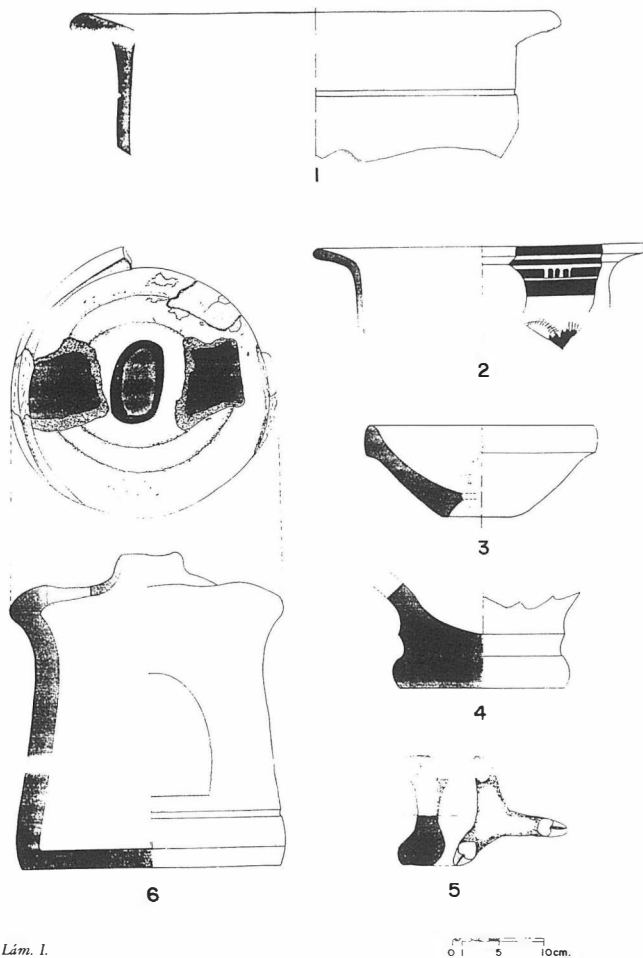
2.

Empedrado que se extiende por todo el solar atribuible al siglo XIX. Pudo ser utilizado como patio de la casa contigua y que posteriormente se dividió el solar construyendo sobre él, o bien tener relación con los acuartelamientos que Sánchez Escutia⁸ señala, tuvieron lugar a lo largo del XVIII y parte del XIX en este barrio, debido a las venidas de tropas para fortalecer la zona del Estrecho y que se hospedaban en los barrios periféricos, reformando casas de vecinos para dicho fin.

Lám. I. Yedra C-2. Perfil E. Horno.

Lám. II. Yedra B-3. NE.





Lám. I.

3.

Patio del alfar con cubeta de horno posiblemente del XVIII. Se extendía por todo el solar, tan solo limitado por el muro de piedra que apareció en el vértice N de la B-2. El suelo estaba formado por un apisonado de fragmentos de ladrillos y piedras acumulándose encima arcilla roja y recubierto por una mezcla blanca con presencia de cal, está muy descuidada su construcción.

4.

Ocupación del siglo XVII por el material que aparece (cerámica tipo Talavera con decoración relacionada con esta época, abundancia de pasta pajiza con decoración efectuada con buril rehundida, cuencos vidriados en blanco etc.). Este nivel se encuentra muy arrasado. El muro de la cuadrícula B-3 nos hace pensar en las graves inundaciones que ocurrieron en Málaga a lo largo del XVII y que dañaron considerablemente al barrio de la Trinidad, en su parte más baja por los desbordamientos del Guadalmedina y en la alta por las avenidas de aguas procedentes del desbordamiento del arroyo de los Angeles.

DESCRIPCION DE LAMINAS

Lámina I

1. Fragmento de borde y cuello de bacín, vidriado al interior en verde y el exterior común con decoración incisa lineal horizontal. Borde volado. Pasta roja.

2. Fragmento de borde de bacín, vidriado al interior en blanco y al

exterior decorado con dibujos florales en tonos azules y verdes (tipo Talavera). Borde volado. Pasta blanca.

3. Fragmento de cuenco de paredes troncocónicas, basa con repié y borde saliente y vuelto, vidriado en verde claro. Pasta roja.

4. Basa mortero con repié rodeado de amplio reborde. Vidriado en tonos verdes. Paredes muy gruesas. Pasta roja.

5. Estrebe con restos de vidriado blanco. Pasta amarillenta.

6. Anafre. Basa plana incisión decorativa en su parte inferior. Pasta roja.

Lámina II

1. Cuenco de paredes troncocónicas, borde recto, basa con repié. Vidriado en blanco. Pasta roja.

2. Tapadera cóncava con basa plana y borde volado. Vidriada al interior en verde claro. Pasta amarillenta.

3. Base plato pequeño con repié y vidriado en fondo celeste y dibujos azules combinando bandas geométricas horizontales con motivos florales estilizados, tipo Talavera. Pasta gris.

4. Basa con repié vidriada con un fondo blanco y decoración floral en azul, tipo Talavera. Pasta gris.

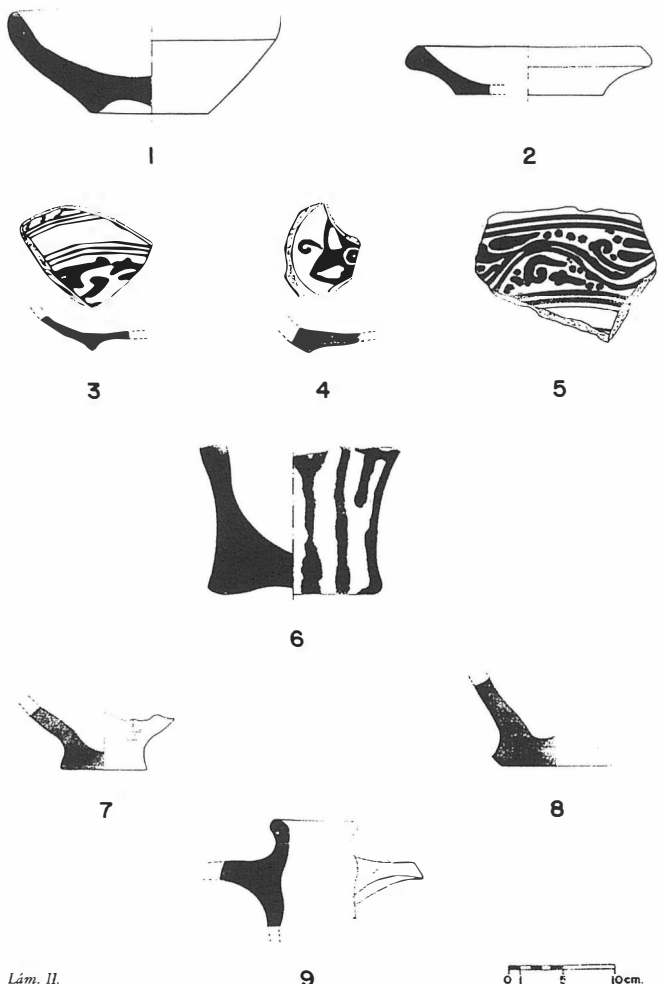
5. Borde plato vidriado al exterior en blanco y al interior decoración azul sobre fondo blanco con motivos geométricos y florales, tipo Talavera. Pasta gris.

6. Basa mortero, vidriada al interior en verde muy deteriorado y al exterior con goterones de vidriado en verde. Pasta roja de paredes gruesas.

7. Basa con repié diferenciado, vidriado al interior en melado y al exterior con goterones vidriado en melado. Pasta roja.

8. Basa con repié diferenciado. Pasta pajiza.

9. Cuello cantimplora con dos arranques de asas. Pasta roja.



Lám. II.

Notas

¹ Plano de situación.

² Mapa geológico de España (Málaga-Torremolinos) E. 1:50.000 IGME.

³ Hernando del Pulgar: *Crónicas de los Reyes Católicos*.

⁴ A. Rubio: *Recorridos didácticos por Málaga, Ciudad del Paraíso*. ICE, Málaga, 1985.

⁵ M. Olmedo Checa: *Cartografía antigua malagueña: Josep Carrión de Mula y su obra*. Jabega núm. 50.

⁶ Plano de cuadrícula.

⁷ M. Osuna Ruiz: «Un alfar de cerámicas populares del siglo XVII en Cuenca». *Arqueología Conquense II*. Patronato arqueológico Provincial. Excm. Diputación y Excm. Ayuntamiento de Cuenca, 1976.

⁸ J. C. Sánchez Escutia: «Alojamientos militares en la ciudad de Málaga». Rev. *Jabega* núm. 50.